

Nov-dic 2019

XXXIV - 6

Contenido

**La visión bíblica de María
Magdalena**
1-6

**¿Es nuestra salvación para siempre
o no?**
6-15

¿Qué son los ovnis?
15-16

Una revista informativa sobre las
sectas y las doctrinas sanas de los
Bautistas del Sur, por el Director de
la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore
La Cumbre Calle Jefferson #616
San Juan, PR 00926

**Un ministerio sostenido
por los lectores**

Donativo Anual sugerido \$20.00

www.sanadoctrinaonline.org

Tel 787-789-1040

Email: dtmoore98@gmail.com



SIGUIENDO LA SANA DOCTRINA

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

La visión bíblica de María Magdalena

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Es María Magdalena la segunda mujer más importante en la Biblia? No. Hay varias mujeres nombradas más importantes en el Antiguo Testamento. Esto incluye a Ester (46 veces nombrada en el libro que lleva su nombre), heroína por su defensa del pueblo israelita en Babilonia; Abigail, esposa de David (14 versículos que se refieren a ella en el Antiguo Testamento); María, la hermana de Moisés (13 versículos donde es nombrada); Rut, mujer moabita y nombre del pequeño libro bíblico (12 versículos en el Antiguo Testamento y 1 versículo del Nuevo Testamento); Débora, la profetisa (9 versículos en el libro de Jueces); Eva, esposa de Adán (4 veces en el Antiguo y Nuevo Testamento).

¿Es María Magdalena la segunda mujer más importante en el Nuevo Testamento—siendo la madre de Jesús la primera? Eso depende de cómo se interprete la Biblia, porque aparece un diálogo más extenso de Jesús con la mujer samaritana que el apóstol Juan narra en su evangelio en 30 ó 40 versículos (solo en Juan 4:7-30, 39-42 en 26 versículos) y es el texto más largo de un trato de Jesús con una mujer.

También se podría calcular a base de cuándo tuvo contacto con Jesús o cuándo su vida fue impactada por Él: en la niñez o en su ministerio público y al final de su vida. Antes del nacimiento de Jesús fue Elizabet o Isabel la segunda más importante (6 versículos en el evangelio de Lucas). Pero al final de su ministerio público, las mujeres nombradas de más importancia en su vida aparentan ser María (11 versículos en Lucas y Juan) y Marta de Betania, hermanas de Lázaro (12 versículos en Lucas y Juan) y María Magdalena (14 versículos la mencionan por nombre en los cuatro evangelios). Otros nombres de importantes mujeres en el Nuevo Testamento fueron María, la madre de Jesús (19 versículos en Mateo, Marcos, y Lucas) y Priscila mujer de Aquila (5 versículos en tres libros). A base de este criterio la segunda mujer más importante en el Nuevo Testamento fue María Magdalena

Otro criterio podría ser uno o más sucesos en que jugó un papel espiritual significativo o preponderante al relacionarse con el Señor Jesús o tuvo varias instancias con Él. En este caso tenemos a la madre de Jesús y María Magdalena que después de su sanidad por Él, le siguió con otras mujeres y fue el primer testigo del Cristo resucitado y la que lo contó a los discípulos y a las otras mujeres. Además, tenemos el caso de una conversación bastante extensa con Jesús de una mujer samaritana que impactó su vida y luego testificó de Él como el Cristo a un grupo o a una comunidad que entregó su vida en fe al Mesías. También había algunas mujeres devotas que daban buen testimonio. En este caso tenemos a la mujer samaritana (citada arriba, Jn 4), a Dorcas (Hch 9:36-42) y Lidia (Hch 16:11-15).

Comoquiera que se interprete María Magdalena es una mujer importante en el Nuevo Testamento y por eso, hay una variedad de interpretaciones acerca de ella.

Interpretaciones con respecto a María Magdalena hoy

Aunque el historiador Justo González incluye a Junias (Ro 16:7) como apóstol a pesar de que el mismo texto bíblico no lo testifica así, no nombre a María Magdalena como apóstol.¹ Comoquiera, en la serie de TV acerca “The Bible” para el 2012 y traducida al español para el 2015, María Magdalena jugaba un papel muy activo en el liderato de los 12 apóstoles con Jesús entre los cuales se incluía a ella.²

Algo parecido a eso se narra en un artículo sobre los apóstoles peregrinos en la revista nacional en español de *National Geographic*.³ Por ejemplo, señala que, en Kerala, India, los cristianos tomasinos consideran a María Magdalena “como “apóstol de apóstoles” debido a su papel de anunciadora de la resurrección a los discípulos.”⁴ También incluye cuadros de 16 apóstoles y solo uno de una mujer,

María Magdalena y alega que Jesús expulsó siete demonios de ella.⁵

Sigue diciendo que entre muchos católicos María Magdalena “es el epítome de la santa mística, relacionada estrechamente con la gracia y la intercesión divina.” Además, María Magdalena “ha tenido mayor influencia en la imaginación” y “ha causado más controversia” que otras santas europeas. También dice que: “Antaño denigrada como cortesana reformada, hoy es venerada por millones en todo el mundo debido a su preeminencia en el círculo íntimo de Jesús.” Menciona el desacuerdo en cuanto donde murió, si fuera Éfeso o en el sur de Francia. Probablemente nunca será probado científicamente o históricamente que fuera en las colinas de Provenza en Francia, debido a los límites de los fragmentos óseos. No obstante, para algunos basta fundamentarse en las leyendas y los relatos míticos.⁶

Existen varias tradiciones. Una es la tradición católica romana al oriente de Aix-en-Provence en la gruta de Sainte-Baume que ella pasó los últimos 30 años de su vida allí.⁷ “La tradición local sostiene que hace mucho, la cueva fue un altar pagano para ritos de fertilidad y persiste como sitio de peregrinación para quienes buscan la espiritualidad femenina.” Se reclama que hay una especie de fuerza en todo el bosque, no solo en la gruta” que no tiene que ver con ella. “La orden dominica ha atendido la gruta desde 1295” y un individuo del monasterio alega que después de la Virgen María, “la mujer más importante del Nuevo Testamento” fue María Magdalena.⁸ La escritora del artículo en la revista señala que a ella “Cristo la eligió como primer testigo de Su resurrección. No eligió a un apóstol ni a la Virgen María, sino a María Magdalena.” Tampoco fue Pedro que ha tenido “fama como obrador de milagros y fundador de la Iglesia Católica.”⁹

El Evangelio de Juan relata que “tres días después del entierro de Jesús, María Magdalena fue al sepulcro ‘cuando todavía estaba oscuro’ y encontró que la piedra que cerraba la entrada había sido removida. Corrió a buscar a los discípulos,

¹ Justo L. González, *Historia del Cristianismo*, Tomo I Edición revisada (Miami, FL: Editorial Unilit, 1994), 116.

² También la versión “A.D. The Bible Continues:” en Mayo 2015 por canal 14 (NBC) (cable Liberty) da papel muy importante a María Magdalena como apóstol entre los Doce.

³ Andrew Todhunter, “Los apóstoles peregrinos: Tras los pasos de los Apóstoles,” *National Geographic*, Vol. 30 (marzo de 2012), 2-29 (esp. 23-29).

⁴ Andrew Todhunter, 11.

⁵ Todhunter, 14-15.

⁶ Todhunter,, 16.

⁷ Andrew Todhunter, “Tras los Pasos de los Apóstoles,” Vol. 30 *National Geographic*, (marzo de 2012), 23.

⁸ Todhunter,, 23

⁹ Todhunter,, 29.

quienes regresaron con ella y comprobaron que la tumba se hallaba vacía.” Luego los discípulos volvieron a su casa, pero ella permaneció allí, como lo hacía al pie de la cruz. Estaba María junto al sepulcro, afuera, llorando y cuando se asomó nuevamente a la cripta, vio a dos ángeles en el lugar donde habían “tendido el cuerpo de Cristo.” Se le preguntó por qué lloraba y ella respondió: “Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.” Al instante Jesús el Resucitado se le acercó.¹⁰

El vínculo de la gruta y el bosque data desde tiempos de los neandertales de miles y miles de años antes, y aun las cavernas cercanas “tienen una estrecha relación con la fecundidad y, desde hace milenios, las mujeres acuden al lugar para rogar por la maternidad.” A la fecha de hoy, “algunas incluso frotan sus vientres contra las estatuas de María Magdalena mientras rezan. En las paredes de la gruta” hay notas y placas de agradecimiento. Para un novicio (principiante), ella fue muy valerosa, una “de los pocos que permanecieron en el lugar de la crucifixión. La mayoría corrió para salvar la vida, pero María Magdalena se quedó al pie de la cruz, dispuesta a morir por Cristo. En ese sentido, es un modelo de vida religiosa.” Aún existe una plataforma de piedra donde la leyenda alega que “dormía María Magdalena,” el único lugar seco en la cueva. Y aun algunos alegan que esta mujer sigue “ahora” allí.”¹¹

¿Es cierto que María Magdalena fue en realidad la primera y única mujer apóstol durante la vida de Jesús? ¿Enseña la Biblia que Jesús se casó con María Magdalena?

La revelación bíblica de María Magdalena

Probablemente esta dama procedía de Magdala, un pueblito al oeste del mar de Galilea. El historiador Lucas la menciona primero como una de las mujeres sanadas que servían a Jesús y los apóstoles en sus viajes de predicación del evangelio de aldea en aldea. De María Magdalena “habían salido siete demonios” (Lu 8:2), lo cual hace claro que su aflicción había sido más fuerte que el maligno normal. Lamentablemente una tradición la identifica con la mujer pecaminosa o prostituta que ungió a Jesús (Lu

7:37). Por eso a veces se la considera como una mujer caída pero arrepentida y reformada.¹²

Además, evidentemente debido a su gratitud por su nueva vida, junto a otras mujeres, acompañaba a Jesús y sus discípulos de pueblo en pueblo, ayudando a proveer para ellos de sus propios bienes (Lu 8:1-3). Acompañó a su Señor en su último viaje a Jerusalén para cuidar de sus necesidades y aun cuando los discípulos huyeron, ella le siguió al Gólgota. Al principio presenció su crucifixión “desde lejos” (Mt 27:55), pero después estuvo junto a la misma cruz (Jn 19:25). También ella observaba dónde se sepultó el cuerpo bajado de la cruz (Mc 15:47). Así que estaba presente durante las últimas horas de la agonía angustiosa de Cristo en la cruz y permaneció junto a la cruz hasta finalizar su pasión dolorosa y aun esperaba hasta que su cuerpo fuera bajado y colocado en la tumba de José de Arimatea (Mt 27:61; Lu 23:55).

El próximo amanecer (Mt 28:1; Mc 16:2) por la madrugada en el día de su resurrección después de descansar el día de reposo, esa laboriosa dama llevó “especies aromáticas” a la tumba para ungir su cuerpo (Mc 16:1). Con ella andaba María, la madre de Jacobo, siendo entre las primeras personas que visitaron el sepulcro. Al ir temprano ese primer día de la semana, siendo oscuro todavía, encontró la tumba vacía (Jn 20:1-2). Pensó que el cuerpo había sido quitado, y que ella no iba a poder aprovechar la oportunidad de rendir su último tributo de adoración a su Libertador. Corrió en seguida a Pedro y Juan, informándoles que algunos se habían llevado el cuerpo del Señor y “no sabemos dónde le han puesto.”

Los tres se apresuraron a la tumba vacía, pero ella se quedó cuando ellos se fueron. Entre sus lágrimas miró adentro de la tumba donde ahora vio a dos ángeles guardando el lugar donde había estado Su cuerpo. A la pregunta de ellos acerca del por qué lloraba, repitió la queja ya comunicada a Pedro y Juan. Tal vez sintiendo que alguien estaba detrás de ella, “volvió la cara” y vio a un hombre que ella pensaba que era el jardinero, pero cuando Jesús pronunció su nombre, reconoció la voz de su Señor amado y gritó, “Mi Maestro (‘Raboni’).” Le hubiera agarrado por sus pies, pero Jesús se lo prohibió al decir, “Suéltame, porque aún no he subido al Padre” (Jn 20:17 RVA). Evidentemente con esto Jesús le hizo saber que desde ese momento en adelante no le iba a conocer “según la

¹⁰ Todhunter,, 29.

¹¹ Todhunter,, 29.

¹²Charles T. P. Grierson, "Mary," **Dictionary of the Bible** (ed. James Hastings), 589.

carne" (2 Co 5:16), sino que ella y otros tendrían una comunión espiritual, ya que Él iba a reunirse con Su Padre. Esta primera aparición de nuestro Señor después de Su resurrección (Mc 16:9) le otorgó a ella un honor especial, pues su vida de ministerio amoroso había demostrado la profundidad de su devoción para Él.¹³

Así con suma delicadeza los cuatro evangelios¹⁴ describen la relación de María Magdalena con su Maestro y Señor, una siempre dedicada a servir sacrificialmente en amorosa gratitud por su sanidad, y nunca, ni siquiera una vez, sugieren los textos bíblicos que era uno de los apóstoles o que había una relación o unión carnal entre ellos como esposos o padres. Se trataba de una amistad o veneración leal de una discípula que le seguía más allá de su ejecución vergonzosa como criminal, pero no como un apóstol o una esposa. Es más probable que era una señora de mayor edad y no joven y que tenía un caudal o legado de bienes a su disposición, evidentemente suficiente para la compra de lo necesario para ungir el cadáver de Jesús y aún más. De manera que no hay ningún indicio en los evangelios canónicos en la Biblia de que Jesús estaba casado, a pesar de que en su época en Palestina el matrimonio hubiera sido lo típico, pues aun los grandes profetas antiguotestamentarios como Moisés, Isaías y Oseas se casaron. Es, además, notable que tampoco existe profecía mesiánica en todo el Antiguo Testamento que especifique el estado civil del Mesías.¹⁵ ¹⁶

Aunque es cierto que los doce apóstoles eran todos hombres y que no existe evidencia alguna de que algunos de los Setenta fueron del sexo femenino, mucho menos entre los doce o más apóstoles. Eso no nos debe sorprender debido a las condiciones imperantes de la época. No obstante, ciertas mujeres dejaron sus casas para seguir a Jesús, tales como María Magdalena, Juana, la esposa del administrador de Herodes, Susana (Lu 8:3), Marta la hermana de Lázaro, la madre de los hijos de Zebedeo y otras

¹³Grierson, 589.

¹⁴Las siguientes 14 citas son todas las referencias bíblicas a María Magdalena. En Lucas hay sólo 2 referencias: 8:2; 24:10. En Mateo hay 3 referencias: 27:56, 61; 28:1, y en Marcos 4 citas: Mc 15:40, 47; 16:1, 9. En Juan hay 5 citas: 19:25; 20:1, 11, 16, 18.

¹⁵Ver "Las profecías y los profetas," *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, I:58-63.

¹⁶“¿Por qué es peligrosa la novela popular sobre *El Código Da Vinci*?” *DSySM*, V:121- 123.

quienes ministraban las necesidades materiales de Jesús y de los hombres que le acompañaban. Ciertas mujeres evidenciaban su fidelidad a Jesús en sus momentos de dolor y agonía aun después de Él dar su último suspiro (Mt 27:55-56; Lu 23:49, 55; Jn 19:25) mientras los varones lo abandonaron y huyeron. Fueron mujeres los primeros testigos de la resurrección mientras que algunos de los hombres permanecieron escépticos (Mc 16: Mt 28:1-10; Lu 24:1-11, 22-25; Jn 20). Esta realidad reconocida por los mismos evangelistas es muy significativa, pues según la ley judía sólo hombres podían ser testigos.¹⁷ Además de aceptar el servicio de las mujeres, Jesús confiaba en ellas la responsabilidad de la comunicación del evangelio: envió Jesús a María Magdalena como una mensajera a los apóstoles (Jn 20:17-18; comp. Mt 28:10); la samaritana diseminó las nuevas del Mesías en su aldea, donde "Muchos de los samaritanos... creyeron en él a causa de la palabra de la mujer" (Jn 4:39a).¹⁸

La visión bíblica de “apóstol”

Además, la palabra "apóstol" en el griego señala el enviado, pero subraya la comisión y autorización del que lo envía. Equivale en español a misionero, mensajero o embajador. En el Nuevo Testamento se refería a "uno de aquellos que, habiendo visto al Cristo resucitado, es un testigo de Su resurrección, y, siendo comisionado por Él, predica el evangelio a todas las naciones."¹⁹ Aparecen tres usos principales neotestamentarios, siendo el ejemplo supremo Jesucristo mismo un apóstol y Sumo Sacerdote para el cristiano (He 3:1). A través de este Hijo único, Dios reveló su palabra final de redención a la humanidad.

Un segundo uso, el más frecuente, se refiere a los Doce²⁰ o a Pablo. El lugar exclusivo de ellos se

¹⁷Edwards, 1094-95. Además, en 1 Co 15:4-8 todos los testigos de la resurrección en la lista son hombres -- ninguna mujer.

¹⁸Edwards, 1095; ver también "Cristo dignifica a la mujer," *DSySM* V: 172.

¹⁹W. C. Robinson, "Apóstol," **The International Standard Bible Encyclopedia**, Editado por Geoffrey W. Bromiley, (Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 1:191-195.

²⁰Son identificados por nombre cuatro veces (Mt 10:2-4; Mr 3:13-19; Lu 6:12-16; Hch 1:13) Lucas apuntó la lista dos veces. Vea "El apóstol Pedro -- preeminente pero humano," *DSySM*, I:130-135.

basó en el hecho de que el Cristo resucitado se les apareció y los comisionó para proclamar el evangelio de la redención de Dios en su Hijo. Como testigos de la resurrección de Jesús (Mt 28; Lu 24; Hch 1:22; 10:41; 1 Co 9:1; 15:4) y los únicos que presenciaron Su ascensión (Hch 1:9-13), ellos garantizaban Su resurrección, la cual demostró que Él era el Mesías profetizado y el Señor de la gloria (Hch 2:36; Ro 1:4). Además, el Espíritu Santo les dio poder especial para testificar, predicar, obrar milagros, establecer y guiar las iglesias (Jn 20:22; Hch 1:8; 2 Co 12:12; Ro 15; 1 Co 2) y sobrellevar privaciones, vergüenza y sufrimiento en el nombre de Jesús. Los Doce también eran partícipes desde el inicio de Su ministerio público con su bautismo en el río Jordán. Así que como compañeros de Jesús eran testigos oculares de Su vida histórica.

Los escritores sagrados entendieron que los apóstoles fijaron las normas para la doctrina y el compañerismo (Hch 2:42); sirvieron como las columnas (Gá 2:9), la regla por medio de la cual se tenía que evaluar la predicación (Gá 2:2) y el fundamento (Ef 2:20; Apo 21:14; 1 Co 3:11). Así que no existía camino a Dios que los ignorara, pues tenían la interpretación auténtica del Señor, ya que su relación personal histórica con Jesús los colocaba en una posición de autoridad que sirve de fundamento insustituible de la iglesia. Por eso ninguna persona o generación posterior puede pasarlos por alto o reemplazarlos.

Aunque Pablo no acompañó a Jesús durante Su ministerio público, la iglesia primitiva lo aceptó como apóstol. A pesar de ser identificado por ese título sólo una vez en los Hechos (14:14), el extenso relato de su ministerio misionero le otorgó completo reconocimiento como tal. Las tres veces que se repite su encuentro inicial con el Señor presentan su apostolado como la acción directa del Señor Jesús resucitado y también el propio Pablo lo reclamaba en sus cartas (Gá 1:16; 2 Co 4:6). Fue un apóstol, no por la designación de los hombres, sino por Jesucristo y Dios Padre quien resucitó a Su Hijo de entre los muertos (Gá 1:1). Ese encuentro, lejos de ser una mera visión subjetiva, fue un suceso objetivo, un acto del Dios viviente (1 Co 9:1; 15:8). Además, debido a su prédica a los gentiles (Ro 15:16-21), se convirtieron al Señor y comenzaban a obedecerle. Los frutos de su ministerio, que incluían señales milagrosas (1 Co 9:2; 2 Co 12:12; Gá 2:8), sus obras de plantación de iglesias y sus sufrimientos en el

nombre de Cristo (Co 1:14; 2 Co 1:5-6), comprobaban su llamado apostólico.²¹ Pero todo se debía a la gracia de Dios a un religioso fanático que fue primero Su enemigo y luego Su apóstol. Por eso con sumo cuidado Pablo evitó basar su apostolado sobre dones extáticos, pues eso podría glorificar a él mismo y así oscurecer la gracia de Dios (1 Co 12:2; 2 Co 12). Su apostolado se debía solamente a la gracia de Dios. De hecho, fue comisionado para servirle en la predicación del evangelio de Su Hijo (Ro 1:9; 15:19; 1 Co 1:17) -- no para vanagloriarse en sí mismo. Aún más, las señales de su apostolado le fueron dadas a Pablo únicamente para adelantar su ministerio de manera que fuera Dios el glorificado, y no a sí mismo (1 Co 2:5).²²

Un tercer uso parece ocurrir en la expresión de "todos los apóstoles" (1 Co 15:7), la cual evidentemente abarcaba más que los Doce. Santiago fue otro apóstol (Gá 1:15) que ejerció su misión entre los judíos por una generación en Jerusalén como el ministro principal. Así fue designado también Bernabé (Hch 14; compare 11:22-23; 13:1-4), pero hay desacuerdo en cuanto a Andrónico y Junias (Ro 16:7), sus parientes. Además, la designación para Apolos es ministro ("diakonos") y, por eso, hay desacuerdo acerca de su inclusión en "nosotros los apóstoles" (1 Co 4:6, 9). Asimismo, hay desacuerdo en cuanto a incluir a Timoteo en 1 Tesalonicenses 2:6, porque se le llama hermano, ministro y colaborador (1 Tes 3:2) y no apóstol. Pero probablemente el vocablo se refiere a un grupo más grande de apóstoles tanto en 1 Corintios 9:5 como en el Didaje 11:4-6. Obviamente la frase acerca de los falsos apóstoles (2 Co 11:13) señala a unos que no eran de los Doce o Pablo. De manera que en un sentido secundario se puede decir que "un apóstol fue un evangelista del primer siglo que daba testimonio de la resurrección de Cristo, un misionero itinerante enviado por Él con el propósito de hacer discípulos de todas las naciones."²³ En este tercer uso los pensadores cristianos han designado a otros como apóstoles.²⁴ En el Nuevo Testamento la palabra

²¹ Robinson, 194.

²² Robinson, 195.

²³ Robinson, 193.

²⁴A veces se refiere a grandes paladines de la fe cristiana. Usan el vocablo en forma figurada como una especie de título honorífico. Ejemplos de esto son Menno Simons, un apóstol de los anabautistas, Hans Dinck, el apóstol del amor cristiano; John Milton, el apóstol de la libertad; G.

"apóstol" aparece con mucha más frecuencia en los libros escritos por Lucas y Pablo. Aunque Jesús mismo raras veces usaba la palabra, estos dos seguidores de Él la usaban en íntima relación con la misión de la iglesia primitiva. De hecho, es casi sinónimo a misión.²⁵ Además, se usa principalmente de los doce hombres escogidos por Jesús para acompañarle y de Pablo, el misionero a los gentiles. Estos, junto con un pequeño grupo de otros apóstoles, formaron la avanzada misionera que llevó el evangelio a un mundo multicultural que lo necesitaba. Los sinópticos, los Hechos y las epístolas hacen claro que fue Jesús quien designó, por lo menos, a esos trece para ser sus apóstoles. Los doce judíos de Palestina le acompañaron en su misión a su propio grupo étnico. Cuando uno (Judas) traicionó al Hijo de Dios, fue sustituido por Matías (Hch 1:16-26). En sus apariciones Jesús reforzó el llamado de los Doce y también escogió al décimo-tercero después de su ascensión (1 Co 15:9). En conjunto fueron escogidos de entre otros discípulos para continuar la misión del Mesías. Los Doce aun autentificaron la misión y el mensaje de Jesús para incluir a los gentiles (Gá 2:1-10; Hch 1:16-26) y Pablo fue escogido con el propósito de implementar y clarificar ambos para ellos.²⁶

Se define "apóstol" ("apóstolos") por su uso en el Nuevo Testamento y su relación con las tres palabras de "apostello," "pempo" y los Doce. Se vincula "apostello" ("enviar") en los sinópticos, los Hechos y las epístolas a una comisión que tenga autoridad. Juan usó los dos verbos sinónimos para describir la misión autorizada por Jesús (Jn 20:21).

De los ochenta usos de "apóstolos" en el Nuevo Testamento el 6% se encuentran en los escritos de Pablo 35 veces y Lucas 34 veces. Las demás once veces se encuentran en el resto del Nuevo Testamento. Aunque parecida a la palabra en hebreo ("shaliach"), el sentido de apóstol se deriva de la misión universal de Jesús en el Nuevo Testamento. Surgió este uso de la necesidad de autenticar un

cambio en la misión que dejaba de ser una dirigida solamente a los judíos y se transformó en una que abarcara toda raza y todo grupo étnico. En tales circunstancias se subrayó la relación de los apóstoles con Jesús y Su encarnación y la participación cristiana en la extensión de la misión iniciada por Jesús.²⁷ No obstante, en su sentido más amplio "apóstol" suele referirse a una iglesia que envía miembros en una misión (1 Co 8:23; Fil. 2:23; Hch 14:4, 14). Esa misión incluía predicar el evangelio, recoger ofrendas o ministrar a otro misionero. No se sabe con exactitud el número de estos apóstoles.

La primera definición que aparece en los escritos bíblicos más antiguos procede de las 35 veces de su uso en forma concentrada en Romanos, 1 y 2 Corintios y Gálatas (23 veces). La naturaleza radical de la misión de Pablo creó oposición dentro y fuera de las comunidades de fe y la misma le obligó al apóstol a clarificar su propio llamado especial y su comisión. Él le dio a la palabra un uso fundamentalmente misionero. No obstante, posteriormente Pablo, mientras que claramente defendía su uso técnico para unos cuantos exclusivos, permitía un uso general (1 Tes 2:6) de apóstol. Aunque reconoció a varios discípulos como apóstoles, identificó a los Doce (1 Co 15:3) y a sí mismo (Gá 1:1) como los apóstoles en un sentido especial.

Su uso de apóstol en su análisis de su misión a los gentiles subrayó una relación directa entre apóstol y misión. Los Doce y Pablo tenían la responsabilidad de clarificar la misión de la iglesia (Gá 2:1-10). Los Doce fueron escogidos por Jesús con el propósito de extender Su misión²⁸ dentro del mundo judío y poner su sello de aprobación sobre la misión gentil, siendo la misión personal de Pablo a las naciones no judías. Esta relación apostólica con la misión está presente también aun cuando Pablo subrayó la dimensión reveladora del "apóstol" (Ef 3:1-13).

En el uso uniforme de Lucas en su evangelio e historia nunca designó a una sola persona como apóstol. Siempre -- menos en tres ocasiones (Lu 11:49; Hch 14:4, 14) -- usó "apóstoles" para designar a los Doce que Jesús escogió. En Hechos se usa la palabra 28 veces y seis veces en el evangelio donde también identifica a los apóstoles como discípulos, pero en los Hechos nunca los llama con ese calificativo. Sólo en el evangelio de Lucas se dice que

K. Schuller, el apóstol que da ánimo a otros; Samuel M. Zwemer, el apóstol al islam; Eurico Nelson, el apóstol del Amazonas; Samuel Harris, el apóstol de la Frontera; Lord Granville Radstock, "Lord apostle." Otros usos son los apóstoles de Münster y los 12 apóstoles en el Perú.

²⁵Harold E. Dollar, "Apostle, Apostles." **Evangelical Dictionary of World Missions**. Editado por A. Scott Moreau. (Grand Rapids: Baker Books, 2000), 73-74.

²⁶ Dollar, 73.

²⁷ Dollar, 73.

²⁸ Dollar, 73.

Jesús llamó a los Doce apóstoles (Lu 6:13).²⁹

El uso de apóstol en Lucas y en los Hechos es principalmente en términos de misión y sólo secundariamente en sentido eclesiástico. El evento central entre la ascensión de Jesús y el día de Pentecostés (1:12-26) fue el reemplazo de Judas Iscariote como uno de los Doce. ¿Por qué concede Lucas a este acto un lugar tan prominente? Le permite especificar las cualificaciones que definen con exactitud el significado de "apóstol." En primer lugar, era un discípulo que había seguido a Jesús desde los tiempos de Juan el Bautista hasta Su resurrección y segundo, tenía la función de testificar de su resurrección (comp. Hch 1:15-26 con 1 Co 9:1-3; 15:7-11).

A base a Hechos 1:15-25 concluimos que (1) los apóstoles eran doce en número. Todos ellos tenían que haber acompañado a Jesús desde su bautismo, y su función básica fue dar testimonio de su resurrección. Además, la traición de Judas y su abandono de su responsabilidad apostólica cumplió la profecía antiguotestamentaria. (2) Dios dirigió el proceso de la selección del reemplazo, aun en el proceso de echar suertes (1:24:26). (3) Matías fue "escogido" igual a los once (Hch 1:2, 13) y estos doce apóstoles escogidos por Jesús se encargaban de extender la misión comenzada por el Hijo de Dios. ¿Por qué tanta importancia a este grupo único y exclusivo y cómo se relaciona el mismo a la misión a los gentiles? Pues en este contexto Lucas hace claro que hay una continuidad ininterrumpida de la misión de Jesús y de Sus apóstoles. Luego esta misión pasa de los judíos a los helenistas y a Pablo. De esta manera Lucas establece que fueron los Doce que Jesús escogió como los sucesores inmediatos en la misión quienes a su vez aprobaron la misión a los gentiles.

Así que primero, los apóstoles pusieron el fundamento de la misión mediante su ministerio en Jerusalén. Luego, confirmaron el ministerio entre los helenistas (Hch 6:1-7; 8:14-17) y la misión de Pablo, todos estos reflejando la naturaleza misionera de la iglesia (Hch 10:1 al 11:18; 15:1-35; 16:4). "Así el rol estratégico de los apóstoles en la historia de la salvación es misionológico y eclesiástico. Del ministerio misionero surge una iglesia cuyo llamado fundamental es constantemente pasar a otros sectores donde todavía no se ha escuchado el evangelio."³⁰

²⁹ Dollar, 74.

³⁰ Dollar, 74.

No obstante, hay un uso secundario de la palabra "apóstol" por Lucas, pues en dos ocasiones (Hch 14:4, 14) vincula a Pablo y a Bernabé de igual manera. En este caso Lucas especifica a ellos como "apóstoles de la iglesia de Antioquía" de Siria. Aunque él no llama a Pablo apóstol en el sentido primario de la palabra, ya que para Lucas los Doce son únicos -- y Pablo está de acuerdo con esto (1 Co 15:9; Gá 2:1-10) -- no obstante, Pablo es más prominente en la historia lucana de la iglesia primitiva que los Doce y eso sugiere que su autoridad, misión y efectividad superaron a las de éstos. "Pero para Lucas cada cual tiene su rol especial en la evangelización del mundo."³¹



Cabe señalar que en realidad los apóstoles fueron oficiales, no de la iglesia, sino del Señor resucitado. Ellos lo proclamaban y de esa manera edificaron las iglesias mediante sus obras. El liderato de las iglesias estaba tan unido a Cristo que fue Él mismo quien nutría, sostenía y dirigía a sus iglesias. De la misma manera una iglesia es auténticamente apostólica hoy únicamente cuando su pensamiento y acción son gobernados y guiados por el Señor, o sea, cuando Él gobierna y enseña a Sus iglesias mediante Su Espíritu y Palabra a través del ministerio de sus líderes. Todavía hoy se escucha al Señor resucitado proclamándose a sí mismo como el único Salvador mediante la exposición fiel del evangelio apostólico.³² Concluimos, pues, a base de lo anterior, en relación con María Magdalena, no existe evidencia alguna de que ella u otra mujer tuvieran autoridad para nutrir, sostener o dirigir la iglesia y tampoco, como hemos visto, existe evidencia alguna de que ella era esposa de Jesús. Su principal importancia en relación con Jesús fue su sanidad y liberación, su disposición servicial junto con las otras mujeres cooperadoras, su rendimiento a obedecer a su Señor y Libertador cuando fue crucificado y cuando Él resucitó y le apareció primero que a los demás.

³¹ Dollar, 74; ver "Los apóstoles de ayer y "los" de hoy (Parte 2)," *DSySM* V:37, 42-45.

³² Dollar, 195.

¿Es nuestra salvación para siempre o no?

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Puede un cristiano perder su salvación en un momento dado? Se puede aclarar y ampliar esta pregunta de la siguiente manera: “Una vez que una persona ha nacido de nuevo en la familia de Dios, o sea, ha recibido una nueva vida, una nueva naturaleza, y ha sido justificado y sellado por el Espíritu Santo, ¿puede ese individuo en algún momento perder su salvación debido a su pecado o sus pecados, o por haber dejado de creer o por alguna otra causa?” Esta es una pregunta muy importante porque hoy vivimos en un mundo lleno de carnalidad y fe superficial y en un medio ambiente donde hay un número creciente de líderes de iglesias, denominaciones y sectas y proliferan unos charlatanes y desertores que malinterpretan la Biblia y la fe cristiana.³³

No podemos abarcar todo en un artículo breve como este, pero podemos aclarar una doctrina que muchas veces ha sido torcida y abusada. Queremos presentar la enseñanza bíblica de que un cristiano verdadero puede disfrutar de una seguridad definitiva y absoluta en los brazos del único Salvador eterno. Tú y yo estamos seguros en Él y podemos descansar seguros debido a la enseñanza bíblica.

Cuando abrazamos la sana doctrina cristiana y bíblica es posible quitar la carga pesada de nuestra mente, pero muchas personas sufren debido a sus sensaciones de temor y falta de seguridad porque están pegados a la Internet, los programas de televisión y los periódicos de esta sociedad. Lo que les hace falta es una sana doctrina bíblica que ofrece consuelo y esperanza, o sea, una teología que está basada firmemente en la Palabra de Dios en vez de en sus sentimientos, opiniones y la lógica típica. Hace falta escuchar lo que Dios nos dice y descansar nuestro caso donde Dios nos habla en las Sagradas Escrituras. A la vez, al comienzo de esta lectura tenemos que poner a un lado todas las defensas y soltar el agarre de los argumentos negativos y las nociones preconcebidas. Dios puede quitar de tu mente la carga pesada si simplemente aceptas lo que el Señor afirma y declara.

³³ A veces una adaptación y otras veces una traducción de Charles R. Swindoll, “Saved Forever: You Can Rest Assured,” (Plano, TX: IFL Publishing House, 2011). Versión de Biblia: Nueva Traducción Viviente.

Tres cosas cruciales a tener en cuenta

Hay, por lo menos, *tres factores cruciales* que impactan la idea de la pérdida de la salvación de una persona. *Primero*, tiene que ver con un individuo que ha nacido de nuevo, o sea, de una persona que posee la vida eterna por fe en el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo, y no solo alguien que profesa conocerlo.

En la Escritura Dios nunca promete vida eterna a las personas que pertenecen a alguna iglesia o denominación o secta o que practica ciertos ritos o tradiciones religiosas; o, a individuos que nunca han aceptado el regalo de la vida eterna o que nunca han cambiado sus mentes de un rechazo de Cristo por fe. Además, el nuevo nacimiento no es solo alzar la mano, o pasar al frente, o repetir una oración formalmente. Tampoco es solo tener membrecía en una organización religiosa o haber sometido al bautismo u otro rito sagrado o sacramento o por donar un dinero o por asistir a una campaña evangelística.

El Dios verdadero ha prometido el regalo de vida eterna a sus hijos que tienen una fe genuina, a la gente que en el presente posea la vida eterna y ha colocado su fe en Jesucristo. O sea, tiene que hacer una decisión personal y deliberada de creer que Jesús murió y resucitó de entre los muertos por nosotros.

Lea la siguiente verdad bíblica:

Este es el testimonio que Dios ha dado: él nos dio vida eterna, y esa vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. (1 Jn 5:11-12)

él nos salvó, no por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia. Nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y vida nueva por medio del Espíritu Santo. Él derramó su Espíritu sobre nosotros en abundancia por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Por su gracia él nos declaró justos y nos dio la seguridad de que vamos a heredar la vida eterna. (Tito 3:5-7)

Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por

Siguiendo la Sana Doctrina “Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1)

las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. (Ef 2:8-9)

Segundo, el tema es la *seguridad eterna*, no la carnalidad temporal, pues no estamos enfocando la disciplina divina sobre sus hijos testarudos o caprichosos.

Si se mezcla estas dos ideas, te confundirás irremediablemente. La carnalidad tiene que ver con el creyente que obstinadamente camina en la carne y escoge un estilo de vida que no está bajo el poder y control del Espíritu Santo. Pero si tomas un tiempo para leer estos tres pasajes en el Nuevo Testamento (1 Cor 3:1-3; Gá 5:16-23; Heb 12:5-13) te darás cuenta que un cristiano carnal es un hijo de Dios que vive bajo la disciplina del Señor. Estos pasajes no se refieren a un cristiano que ha perdido su salvación, sino más bien a alguien que ya es testarudo y caprichoso, uno que está caminando en la fuerza de la carne.

Muchas veces los que enseñan que un cristiano no tiene una seguridad eterna, tampoco tiene lugar en su teología para la carnalidad o lujuria, a pesar de que la Biblia claramente presenta la triste realidad de que un hijo de Dios puede caer en períodos cuando camina “en la carne.” Pero como es cierto en nuestra propia familia, siempre siguen siendo hijos aun cuando nos desobedecen obstinadamente. Los podemos disciplinar, pero no negamos que sean nuestros hijos. No confundas la seguridad eterna con una carnalidad temporal.

Tercero, es fundamental enfocar lo que Dios ha hecho para sus hijos y no lo que hemos hecho para Él. La salvación no es algo que merecemos, sino que la recibimos como un regalo. Tú no persigues a Dios sino más bien Él te persigue. Pues fue Él quien vino a rescatarnos cuando éramos esclavos del pecado y sin una pizca de esperanza.

pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores. (Ro 5:8)

Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo —el líder de los poderes del mundo invisible—, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios.

Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás. Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!) Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús. De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús. (Ef 2:1-7)

¿Cuándo recibimos la salvación? Leamos otra vez Romanos 5:8: “cuando todavía éramos pecadores.” También en Efesios 2 dice que cuando estábamos “muertos” espiritualmente y cuando fuimos “por naturaleza hijos de la ira.”

Este tiene que ser el punto de partida para entender la doctrina bíblica de la seguridad eterna. Ya que la salvación no es algo que merecemos o ganamos o logramos hacer, tiene sentido que tampoco podemos quitarla. La salvación es un obsequio de Dios que su poder hace posible y porque es impensable y aun imposible para una persona como tú o yo poder cambiar, de alguna manera, el máximo logro del plan del Señor.

Una pregunta: ¿puede la obra de Dios ser destrozada o arruinada?

Escucha bien esta oración: Ya que mi seguridad depende de lo que Dios ha hecho por mí a través de Cristo, entonces varias obras de Dios tendrían que ser destrozadas o arruinadas si es que podría perder mi salvación. En adición, la Biblia definitivamente lo diría.

Cabe preguntar si estás de acuerdo con esa oración. Probablemente, hace falta aclararla. *Primero*, repetidamente las Escrituras hacen claro que nuestra salvación ha sido posible debido a la obra de Cristo en la cruz, no debido al esfuerzo humano. Dios ofrece a los seres humanos la vida eterna como un regalo, y no como una recompensa, ¿verdad? *Segundo*, si fuera posible para mí perder mi salvación, entonces Dios tendría que dar marcha atrás la transacción de alguna

manera, quitar su obsequio o de alguna manera desnudarme de su perdón. Entonces, *tercero*, su Palabra haría eso bien claro de manera que todos serían advertidos.

De manera que cuando comenzamos con lo que Dios hace, tal como enseña la Biblia, tendremos que afirmar que Él tendrá que quitar de nosotros el regalo que Él dijo que era siempre nuestro. Tendría que ser así si decimos que hemos perdido nuestra salvación. Además, la Biblia definitivamente tendría que tener versículos claros y explícitos que lo digan.

No solo es impensable de que Dios quitara una promesa eterna; eso es imposible. Acuérdate que Dios es inalterable. Eso quiere decir que no cambia. Tampoco puede mentir y tampoco dice que el obsequio de la vida eterna es solo prestado a nosotros. Al contrario, Hebreos 10:14 dice con terminante claridad:

Pues mediante esa única ofrenda, él perfeccionó para siempre a los que está haciendo santos. (Heb 10:14)

La “única ofrenda” se refiere a la muerte sacrificial de Cristo en la cruz. ¿Y qué es el resultado? Afirma que se trata de una transacción que es efectuada “para siempre.” Cuando aceptamos a Cristo Jesús por fe, o sea, cuando recibimos el regalo de la vida eterna, entonces estamos apartados para Dios; clara y exclusivamente somos suyos y santificados de la misma manera que una nueva criatura nacida en tu familia es apartada para ti. El Padre declara que es una transacción que es eficaz “por todo el tiempo.” No hay nada temporero en este arreglo con Dios.

Entienda que Dios coloca todo el valor de la obra terminada en Cristo al crédito del pecador. Nada de esto puede ser cambiado. Dura para siempre y “por todo el tiempo.” Por lo tanto, quienquiera que sugiere que la aceptación eterna del cristiano depende de su propia conducta de un día para otro, eso es en realidad un insulto o una difamación de la obra terminada de Cristo. En realidad, lo que eso dice es que Cristo solo comenzó la obra y, por implicación, tú y yo tenemos que completarla. Y si ese fuera el caso, entonces mereceríamos parte de la gloria que solo Dios merece. Y nada más podría estar tan lejos de la verdad.

Estos versos muy conocidos raramente se

aceptan *literalmente*. Pero en este escrito estamos enfocando a un hijo genuino de Dios.

¿Las Escrituras enfatizan la seguridad de salvación con que Dios guarda al creyente?

Hay versículos en el Nuevo Testamento que ayudan a contestar la pregunta acerca de cuáles pasajes apoyan y afirman la seguridad de salvación del creyente.

Entre nosotros hay algunos que son judíos y otros que son gentiles; algunos son esclavos, y otros son libres. Pero todos fuimos bautizados en un solo cuerpo por un mismo Espíritu, y todos compartimos el mismo Espíritu. (1 Cor 12:13)

Según este versículo el cristiano pertenece al cuerpo de Cristo, a pesar de su raza o rango y también el Espíritu Santo le llena por completo. Si pudiéramos perder nuestra salvación, seguramente seríamos expulsados del cuerpo de Cristo. No obstante, tal idea nunca aparece o da a entender o ni siquiera se insinúa en la Biblia. Ningún pasaje afirma que una vez que nos encontramos en “Cristo,” después algunos de ellos van a encontrarse “fuera de Cristo.” Por eso, debemos recordar una promesa que Jesús hizo cuando ministraba y compartía con los discípulos:

Sin embargo, los que el Padre me ha dado vendrán a mí, y jamás los rechazaré. (Jn 6:37)

Cabe señalar a los que todavía luchan con la idea de que la salvación descansa en Dios y no en nosotros. Meditan en las palabras de Jesús que dicen que el Padre nos da al Hijo. Tiene mayor significado cuando reconocemos que es el mismo Jesús que dice que “jamás los rechazaré.” El texto en griego lo declara con dos negativos lo cual subraya enfáticamente algo que podemos parafrasear: “quienes vienen a mí definitiva y positivamente nunca jamás los botaré.” Jesús no titubea o condiciona la afirmación con palabras como “pero,” “si es que,” “sin embargo” o “no obstante.” Tampoco solo significa que “yo no los rechazaré o rehusaré” sino significa también que “yo no los voy a soltar después de haberlos recibido.” No hay nada temporero o implicado en sus palabras.

¿Y qué dice Efesios 1:13 y 4:30?

Y ahora ustedes, los gentiles, también han oído la verdad, la Buena Noticia de que Dios los salva. Además, cuando creyeron en Cristo, Dios los

Siguiendo la Sana Doctrina “Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1)

identificó como suyos al darles el Espíritu Santo, el cual había prometido tiempo atrás. (Ef 1:13)

No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención. (Ef 4:30)

El Espíritu Santo no solo coloca al creyente en el cuerpo de Cristo, sino lo “sella” también. El sello comienza a afectar *al creyente desde el momento que recibe a Cristo como su Salvador*. Si pudiéramos perder la salvación, obviamente ese sello tendría que ser roto, pero eso contradeciría la promesa de Dios. Al decir que somos sellados para el día de la redención (el día en que recibimos los nuevos cuerpos que duran para siempre), entonces podemos estar seguros que nada podrá interrumpir ese plan divino. Jamás aparece en las Escrituras donde el sello del Espíritu será roto y tampoco aflojado.

Amerita la lectura de Romanos 8:1:

Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; (Ro 8:1)

Y también Romanos 8:31-39 que destaca que “nada puede separarnos del amor de Dios”:

¿Qué podemos decir acerca de cosas tan maravillosas como estas? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién podrá ponerse en nuestra contra? Si Dios no se guardó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos dará también todo lo demás? ¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie, porque Dios mismo nos puso en la relación correcta con él. Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque Cristo Jesús murió por nosotros y resucitó por nosotros, y está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios, e intercede por nosotros. ¿Acaso hay algo que pueda separarnos del amor de Cristo? ¿Será que él ya no nos ama si tenemos problemas o aflicciones, si somos perseguidos o pasamos hambre o estamos en la miseria o en peligro o bajo amenaza de muerte? (Como dicen las Escrituras: «Por tu causa nos matan cada día; nos tratan como a ovejas en el matadero»). Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó. Y estoy convencido de que

nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios. Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor. (Ro 8:31-39)

El término más fuerte para el castigo eterno se traduce como “condenación” en el verso 1. Se nos asegura que no tendremos que encarar tal castigo una vez que estamos “en Cristo Jesús.” Y la última sección de Romanos 8:33-35 da seguridad adicional de que tenemos a Dios a nuestro favor.

¿Quién se atreve a acusarnos a nosotros, a quienes Dios ha elegido para sí? Nadie [nos acusará]... Entonces, ¿quién nos condenará? Nadie, porque [no hay ningún juez]... ¿Acaso hay algo [o alguien] que pueda separarnos del amor de Cristo? [No hay ningún ejecutor.] (Ro 8:33-35)

¿Por qué? Porque somos seguros en Cristo Jesús. Observa con mucho cuidado y verá que ninguna de estas promesas está condicionada. “Dios está a nuestro favor” (8:31). “Somos más que conquistadores” (8:37). Estamos adentro de un sobre, y, por lo tanto, protegidos, seguros y a salvos contra todas las amenazas posibles (8:38-39).

Para completar este estudio de la Escritura tenemos que examinar a Juan 10:27-29.

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen. Les doy vida eterna, y nunca perecerán. Nadie puede quitármelas, porque mi Padre me las ha dado, y él es más poderoso que todos.³⁴ Nadie puede quitarlas de la mano del Padre. (Jn 10:27-29)

¿Leíste esas palabras con discernimiento? ¿De quién habla Jesús? los cristianos que le siguen

³⁴ 10:29 Otros manuscritos dicen *porque lo que mi Padre me ha dado es más poderoso que todo*; incluso otros dicen *porque, en cuanto a lo que mi Padre me ha dado, él es más importante que todos*.

son los verdaderos creyentes. Estos versos no enseñan acerca de cómo una persona se convierte en una oveja, sino más bien acerca de los resultados de ser una oveja. Jesús explica que es el propósito del Padre guardarnos seguros a pesar de todo el mundo y todas las cosas.

¿Prestaste atención al pasaje? Estamos rodeados por un muro doble de seguridad. Estamos en un agarre eterno de Cristo y “nadie [puede] quitarnos” de la mano de Jesús (10:28) y después también declara que estamos en la mano del Padre a la vez que estamos en la mano del Hijo, haciendo así absolutamente imposible que alguien pueda “arrancarnos de la mano del Padre” (10:29).

En 1 Juan 5:18, ¿qué dice acerca de “tocarlos”?

Sabemos que los hijos de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque el Hijo de Dios los mantiene protegidos, y el maligno no puede tocarlos. (1 Jn 5:18)

Una autoridad del griego neotestamentario dice que significa esa palabra “‘asaltar’ con el propósito de cortar la unión vital entre Cristo y el creyente.” Ni siquiera el diablo con todo su poder sobrenatural puede asaltar al creyente y así romper nuestra unión eterna. Es una promesa maravillosa. Los que han nacido de nuevo están “guardados” por el Cristo Jesús.

El penúltimo versículo de la carta de Judas amerita nuestra atención.

Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien es poderoso para evitar que caigan, y para llevarlos sin mancha y con gran alegría a su gloriosa presencia. (Judas 24)

El escenario es ese día futuro cuando el creyente está parado en frente de Cristo antes de que la persona entrara a la gloria del cielo. ¿Estaremos de pie avergonzados e inseguros de nuestra entrada o dudosos y llenos del miedo? ¡De ninguna manera! Se nos promete que Él es quien nos llevará “sin mancha y con gran alegría a su gloriosa presencia” (Judas 24). ¡Sin culpa! Es una maravillosa promesa cuando los creyentes están por morir.

Hemos examinado una variedad de pasajes bíblicos que tienen el mismo tema y ya hemos visto que nuestra salvación realmente descansa en la fuerza

de Dios, y no en la nuestra; y que nuestra seguridad está en el poder de Cristo, no el nuestro. Y que nuestra protección depende del agarre firme del Padre, no del nuestro. Y que nadie, incluyendo el diablo, puede cortar la unión vital que nos conecta con nuestro Señor Jesucristo. Y ¿por qué? Se debe a la muerte y resurrección del quien nos perfeccionó “por todo el tiempo” (He 10:14) a causa de su obra terminada, no la nuestra.

¿Por qué algunos dudan y niegan esta doctrina?

No es fácil entender porque hay los que dudan y niegan la seguridad de salvación del creyente con las muchas citas bíblicas ya analizadas y las docenas no citadas aquí. No obstante, *la mayoría* de los que dudan tienen dificultad en *cuatro* áreas que incluyen ciertos pasajes problemáticos, el temor de que esta creencia llevará a cristianos a vidas de riendas sueltas, un mal entendimiento de la carnalidad y los sentimientos de que les faltan suficientes méritos.

► *Los pasajes problemáticos.* —Tenemos que admitir que, de primera vista, ciertos pasajes, parecen enseñar que los cristianos pueden andar sin rumbo tan lejos del Señor que ya no forman parte de la familia de Dios. A continuación, damos algunas directrices para seguir cuando uno encuentra dichos pasajes.

- Lea con sumo cuidado las palabras en el versículo.
- Estudie el trasfondo o contexto que rodea los pasajes.
- Recuerde que Dios no puede contradecir a sí mismo. Definitivamente no diría una cosa en un versículo y otra cosa en otro verso.
- Pida a Dios por la sabiduría y percepción necesarias.
- Busque el consejo en los libros confiables o de los estudiosos de las Escrituras que son intérpretes confiables. Pero lo principal es, compare la Escritura con la Escritura.
- Si todavía no puedes comprender, espere pacientemente a Dios para que Él te muestre en un día futuro. Su Palabra es como una mina muy profunda, y algunas de sus riquezas pueden aparecer de repente e inesperadamente.

► *El temor de una vida desenfrenada.* —En Romanos 6:1-11 aparece una advertencia seria. Léalo con calma y concéntrese bien.

Siguiendo la Sana Doctrina “Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1)

Ahora bien, ¿deberíamos seguir pecando para que Dios nos muestre más y más su gracia maravillosa? ¡Por supuesto que no! Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado? ¿O acaso olvidaron que, cuando fuimos unidos a Cristo Jesús en el bautismo, nos unimos a él en su muerte? Pues hemos muerto y fuimos sepultados con Cristo mediante el bautismo; y tal como Cristo fue levantado de los muertos por el poder glorioso del Padre, ahora nosotros también podemos vivir una vida nueva.

Dado que fuimos unidos a él en su muerte, también seremos resucitados como él. Sabemos que nuestro antiguo ser pecaminoso fue crucificado con Cristo para que el pecado perdiera su poder en nuestra vida. Ya no somos esclavos del pecado. Pues, cuando morimos con Cristo, fuimos liberados del poder del pecado; y dado que morimos con Cristo, sabemos que también viviremos con él. Estamos seguros de eso, porque Cristo fue levantado de los muertos y nunca más volverá a morir. La muerte ya no tiene ningún poder sobre él. Cuando él murió, murió una sola vez, a fin de quebrar el poder del pecado; pero ahora que él vive, vive para la gloria de Dios. Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús. (Ro 6:1-11)

Cualquier doctrina puede ser abusada...pero eso no es una buena razón para rechazar esta enseñanza. Hay quienes tengan una convicción personal, o, mejor dicho, una creencia firme y calma en la seguridad eterna que les provee una motivación más fuerte para vivir para Cristo que el miedo de la pérdida de la salvación. Si creyéramos en la pérdida de la salvación, lo único que necesitaríamos para corregir el problema sería ser salvo de nuevo. Y otra vez y otra vez....

Ves, los que saben que son seguros en la mano del Padre están conscientes que una vida desenfrenada o con riendas sueltas recibiría un fuerte latigazo disciplinario. Ese conocimiento da un ímpetu para caminar en la luz con seriedad y constante para el resto de la vida. Puedes preguntar a cualquier cristiano qué ha pasado mucho tiempo bajo la dolorosa vara de Dios y confirmará que no es nada agradable.

► *Un mal entendimiento de la carnalidad.* — Cabe subrayar otra vez que quienes ostenten una salvación insegura tienden a dejar poco espacio para la enseñanza sobre la carnalidad. Contrariamente, el Nuevo Testamento está repleto de las instrucciones a los creyentes que han sido llevados lejos del Señor. Ese es el punto principal de la parábola del hijo “pródigo” (Lu 15:11-24). Ciertamente el joven merecía ser castigado, pero su padre no lo castigó, pues no podía rechazar a un hijo suyo, y le dio un fuerte abrazo.

Aunque pueda parecer desagradable, la carnalidad es una opción para ciertos creyentes. Conlleva consecuencias serias y desalentadoras que no deben ser confundidas con la pérdida de la salvación. Según el apóstol Pablo había algunos creyentes en la antigua ciudad de Corinto que seguían viviendo carnalmente y Dios los quitó de la tierra... y aun esa disciplina no debe ser confundida con la condenación.

Esa es la razón por la que muchos de ustedes son débiles y están enfermos y algunos incluso han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, Dios no nos juzgaría de esa manera. Sin embargo, cuando el Señor nos juzga, nos está disciplinando para que no seamos condenados junto con el mundo. (1 Co 11:30-32)

Recuerda, quienes han creído en Cristo nunca jamás serán condenados (Ro 8:1).

► *Sentimientos de falta de merecimiento.* — Si usáramos la lógica humana, estos sentimientos serían un problema normal. Pero la perspectiva humana no es la autoridad máxima para el cristiano, más bien son las Escrituras.

Por ejemplo, a veces podemos “sentirnos” casados y otros días no lo sentimos. Hay días que uno siente su edad, y otras veces se siente más joven. A veces las personas no se sienten merecedoras del amor de su madre o ambos padres. Comoquiera abunda su amor. Todos tenemos sentimientos que con frecuencia son muy equivocados.

¿Se acuerda del hijo pródigo? Cuando regresó a su sentido común, regresó a su padre y comenzó a confesarse con seriedad.

Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu

hijo".³⁵ (Lu 15:21)

Sin embargo, su padre fiel, amable, paciente y perdonador interrumpió su confesión con acciones de misericordia y gracia. Restauró a su lugar de importancia en su familia al despreciable e indigno hijo, que ya no era rebelde. Sin reservación, el padre abrazó a su hijo y le dio una bienvenida a su hogar... fue el mismo hijo, pero ahora se sintió sin méritos.

El sentido de culpabilidad nos afecta terriblemente. Se nos miente y nos golpea a una sumisión. Nos conviene ahora que las promesas de Dios en realidad no nos apliquen. Grita tan fuerte y ruidosamente que equivocadamente comenzamos a creer que es la voz de Dios. Nos rebaja, nos pisotea, nos quita de circulación y nos empuja tan lejos hacia abajo que comenzamos a cuestionar nuestra propia salvación. Pero la belleza de la gracia, que solo nos puede rescatar permanentemente del sentido de culpabilidad, llega dónde estamos y nos da lo que no merecemos.

Finalmente te confesé todos mis pecados y ya no intenté ocultar mi culpa. Me dije: «Le confesaré mis rebeliones al SEÑOR», ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció. (Sal 32:5 NTV)

¿Qué consejo podemos dar a uno que se siente culpable? "Culpable, hijo de Dios, mira arriba al Señor. Rehúsa a permitir tu culpabilidad convencerte de una mentira. Eres un hijo de Dios siempre y cuando hayas nacido de nuevo en su familia. No tienes que nacer de nuevo repetidamente. Necesitas admitir tu pecaminosidad y 'confesar tus transgresiones' en tu vida a tu Señor. Basado en la autoridad de su Palabra, te aseguro que nuestro Padre celestial te perdonará de tus pecados y quitará la culpabilidad que te acompaña. Y hazlo ahora mismo."

Un ejemplo en el Antiguo Testamento

Un relato antiguotestamentario ilustra la verdad acerca de la seguridad que Dios provee a su pueblo. La historia se narra en el libro de Génesis cuando ocho personas fueron protegidas de la muerte y preservadas con vida durante un diluvio de 40 días y noches. Noé, su esposa, sus tres hijos y las esposas

de sus hijos junto con los animales entraron en el arca antes de que las aguas de la inundación comenzaron a subir sobre la tierra.

Un dato sumamente importante en el relato que a veces los lectores pasan por alto o se les olvida es lo siguiente:

Subió a bordo de la barca para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de ellos. Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. Entraron en la barca por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra. (Gén 7:7-10)

De dos en dos entraron en la barca, en representación de todo ser vivo que respira. Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos. Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron la barca por encima de la tierra. Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, la barca flotaba a salvo sobre la superficie. (Gén 7:15-18)

La parte clave del relato es que tan pronto que los animales y Noé con su familia entraron en el arca como Dios les había mandado: "El Señor cerró el arca detrás de ellos." ¿Quién cerró la puerta? El Señor. ¿Quién fue responsable por la seguridad de todas sus vidas? El Señor. Fue Él quien personalmente hizo posible que su pueblo obediente fuera encerrado y trancado con absoluta seguridad dentro del arca.

Las fuentes desde una gran profundidad estallaron abiertas y las compuertas del cielo se rompieron como nunca antes en esa época o después. Ocurrió un desastre que cubrió todo alrededor de su barcaza flotante. No obstante, dentro del arca, fuera del peligro de las aguas, todos disfrutaron de la seguridad divina. El Dios Todopoderoso los conservó con su incomparable poder.

Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron

³⁵ 15:21 Algunos manuscritos agregan *Por favor, contrátame como jornalero.*

destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en la barca. (Gén 7:23)

Adentro no sintieron una ansiedad o temor de que el arca iba a inundar. No pasaron las noches despiertos y sin dormir, preocupados de lo que pudiera interrumpir su paz y seguridad. El relato no tiene ningún comentario acerca tales cosas. Y ¿por qué? Porque el Señor los encerró. Su seguridad descansaba en las poderosas manos de Dios, y no las de los hombres. Así que las palabras de Génesis afirman:

Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron de la barca; y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron de la barca, pareja por pareja. (Gén 8:18-19)

El Dios soberano que les había encerrado dentro del arca y que los había preservado durante el diluvio desastroso en esa época, los dejó salir para entrar en un Nuevo Mundo para un nuevo comienzo.

Exactamente eso es lo que Dios planea hacer con sus hijos nacidos de nuevo. El Padre Celestial que nos ha encerrado en su amor y gracia en el momento de nuestro nuevo nacimiento, en la actualidad nos preserva de toda clase de amenaza. También en su tiempo designado nos colocará en nuestro hogar eterno, completamente libres de culpa.

¿Qué de nuestro consuelo final? En Cristo los cristianos ahora tenemos una seguridad eterna. Esta enseñanza en la Palabra de Dios está presente, y nos trae paz duradera. Contrariamente, la creencia en la pérdida de la salvación no da espacio para los muchos pasajes del Nuevo Testamento acerca del cristiano carnal.

Además, con franqueza, muchos cristianos creen en su salvación como un seguro eternal y permanente. Y si no lo creyéramos, viviríamos toda nuestra vida sin confianza y paz interior y nos

preguntaríamos: “¿Qué tan lejos es demasiado lejos?” Y si creyéramos que podríamos perder nuestra salvación, nunca sabríamos cuándo o aun si habíamos ido demasiado lejos a la deriva. Y llevaríamos una vida en un estado de desasosiego que probablemente no tendríamos ni un solo día libre de preocupación y ansiedad.

Pero al estar con absoluta confianza y consolación en el hecho de que nuestra salvación es segura, debido al poder de Dios para guardarnos, y no el nuestro, todo impulso hacia la ansiedad está eliminado. La seguridad interna y externa en las Escrituras nos quitan el temor y nos permiten vivir mucho mejor. Más bien que estimularnos hacia la indiferencia y la irresponsabilidad, nos inspira a dirigir nuestras fuerzas hacia lo que complace y glorifica a nuestro Padre celestial. Estamos protegidos eternalmente porque nos tiene en su mano todopoderosa.

En la década de los 1930 cuando se construyó el puente de suspensión más largo del mundo, en su primera etapa 23 obreros murieron al caerse a las aguas abajo. Pero durante la próxima etapa incorporaron una fuerte red debajo de donde los obreros laboraban. Fue una excelente inversión de dinero y tiempo porque ningún obrero perdió su vida a pesar de que diez se cayeron.

La red de seguridad de Dios rodea este globo. No importa donde sus hijos vivan, ha extendido sus brazos eternos como una red debajo de nosotros. Por lo tanto, todos podemos vivir y trabajar en su viña con libertad y sin miedo porque sabemos que nos está protegiendo, y nos tiene seguros, sellados y guardados con su poder. La ansiedad y el temor de perecer ya no existe. La seguridad eterna nos ha quitado esa carga de nuestras mentes. Eso es lo que hace una sana doctrina y una sana teología. Gracias a la divina inspiración en la Palabra de Dios, como cristianos sabemos dónde encontrar la sana doctrina para poder disfrutar de una sana teología. □

¿Qué son los ovnis?

POR: Dr. Donald T. Moore

Los objetos voladores sin identificación— los ovnis —definitivamente existen. O sea, las luces y objetos inexplicables se ven ocasionalmente en el cielo. No obstante, la idea de que estos objetos son de alienígenos de otros planetas no es creíble.

Ningún otro tipo de forma de vida ha sido descubierto en ningún lugar en el sistema solar o más allá, aunque se han pasado muchas décadas buscándolos y se han gastado múltiples millones de dólares y siguen gastándolos.

Siguiendo la Sana Doctrina “Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1)

Dr. Donald T. Moore
La Cumbre
616 Calle Jefferson
Sam Juan, P.R. 00926

Una explicación más razonable de los ovnis es que son el resultado de los sucesos naturales en la atmosfera terrícola. Por ejemplo, a veces las nubes forman fotografiadas inusuales, las cuales se llaman nubes “lenticulares” que se equivocan como platillos volantes. Otro ejemplo se debe a que ciertas descargas de los relámpagos a veces se parecen esferas de plasma que brillan y pueden durar varios minutos. Esta “bola” de relámpago se ha visto a la deriva en el aire o resbalan encima de la tierra. Las nubes “lenticulares” y la bola de relámpago son solo dos ejemplos de muchos fenómenos naturales pobremente comprendidos. Dichas observaciones pueden ser la fuente de muchos anuncios y reportajes de los ovnis. Los fenómenos atmosféricos son muy complicados y por eso, la predicción del tiempo es difícil.³⁶

³⁶ En parte una adaptación y u en parte una traducción de: Donald B. De Young, *Astronomy and the Bible* (Winona Lake, IN.: BMD Books 2010), 97-98. Ver también “Los ovnis siempre presentes,” *DSySM* VI:5, 11-12.

Otro posible origen de los ovnis es el mundo demoniaco. Según la Biblia, Satanás puede engañar a los seres humanos mediante muchas estrategias y puede disfrazarse como un ángel de luz (2 Cor 2:11; 11:14). El apóstol Pablo describe las fuerzas espirituales de maldad en los ámbitos celestiales. Dos posibles motivos por la promoción de los cuentos acerca de los ovnis son los siguientes: Primero, Satanás provee evidencia falsa para apoyar la evolución de la vida en el espacio. Los platillos voladores fácilmente estimulan los pensamientos de formas extrañas de vida en otros planetas. El segundo posible motivo para promover una creencia en los ovnis está vinculado con los eventos del fin del mundo. Hay profecías de sucesos anormales en los cielos (Isa 13:10; 34:4; Joel 2:10, 31; Mt 24:29, 35; Apo 6:12-14; 8:10-12) y también el rapto o la desaparición de los creyentes (1 Tes 4:13-18). Tal vez la actividad de los ovnis podría ser una explicación para unos sucesos futuro.

Siguiendo la Sana Doctrina “Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina” (Tito 2:1)